

(Provincia de Gijón)

### **LA FAMILIA VICENCIANA PEREGRINA A SANTIAGO**

Las primeras palabras de este informe que sean de saludo cordial, lleno de buenos deseos y agradecimiento a los distintos Centros de la Provincia que formamos la Familia Vicenciana.

No me resisto a la tentación de dar las gracias de una manera especialísima a las que desde lejos, (Barcelona, Alicante y Badajoz) aportaron su granito de arena para hacer posible este encuentro, e impulsar nuestra labor. Significa que valoran la unión, la coordinación de toda la Familia Vicenciana (PP. Paules, Hijas de la Caridad, A. Medalla Milagrosa, Voluntarias, Asociación San Vicente de Paúl y J.M.V.)

A lo largo del año, tuvimos que hacer varias gestiones para hacer posible de la forma más cómoda, este IV encuentro de toda la Familia Vicenciana de la Provincia y de todas aquellas que quisieron participar. Por ser Año Santo, parecía obligado peregrinar hasta el Apóstol Santiago. La fecha programada, fue el 15 de Mayo.

Por diversos caminos, fuimos llegando, aproximadamente a la Catedral, a la hora prevista:10'30 de la mañana. Nos cruzábamos sonrisas de saludos, único medio de decirnos tod@s, estamos aquí. Imposible moverse. Por una parte, estaban acordonados los pasillos; por otra los vigilantes, te controlaban y no te dejaban mover. La Catedral de bote en bote. pero tod@s nos encontrábamos satisfech@s de haber llegado a sus pies, desde sus respectivos lugares. Algun@s pudieron conseguir asientos; otros esperando más de una hora en la cola para poder dar el deseado abrazo al Apóstol Santiago. Tod@s interiormente nos decíamos: Gracias Señor Santiago, por haber llegado con bien.

A las 11 dio comienzo el Acto Penitencial. Todos tuvimos ocasión de acercarnos a recibir el Sacramento de la Penitencia. Una de las condiciones exigidas para ganar la Indulgencia del Jubileo. A las 12 en punto, comenzó la Eucaristía del Peregrino, en la que participaba toda la Familia Vicenciana. Nada más comenzar, la Delegada de las

Voluntarias, M<sup>a</sup> José Cuervo de Gijón leyó la ofrenda al Apóstol, en representación de toda la Familia Vicenciana. En la Catedral le habían reservado un lugar de preferencia, desde donde comenzó, con voz firme, aparentemente serena y con la sencillez que le caracteriza, reconocía haber aprendido mucho del Apóstol. Dijo así:

*Por diferentes caminos, hemos llegado hasta tu sepulcro, aquí veneramos tu memoria y te rogamos, nos ayudes a vivir las enseñanzas de la Epístola Católica que tu escribiste.*

*TE RECONOCEMOS COMO MAESTRO EN LAS TAREAS DE NUESTRA ASOCIACIÓN.*

*De tí:*

*Aprendimos, que la fe, sin obras buenas es como un cuerpo sin alma.*

*De tí:*

*Aprendimos, la utilidad de las tribulaciones y como la penitencia conduce a la perfección*

*De tí*

*Aprendimos, que la lengua es un miembro pequeño, pero viene a ser origen fastuoso de cosas de gran bulto o consecuencia. Con ella bendecimos al Padre, y con la misma maldecimos a los hombres.*

*De tí:*

*Aprendimos, que debemos evitar las murmuraciones y someternos a la Providencia Divina.*

*De tí:*

*Aprendimos, que dichoso el varón que soporta la prueba, porque al salir airoso, recibirá la corona de la vida, que el Señor promete a los que aman.*

*De tí:*

*Aprendimos, que la sensatez que procede del cielo es ante todo limpia, pacífica, comprensiva, dócil y llena de piedad, sin discriminación ni fingimiento. El fruto de la honradez se siembra en la paz, para los que trabajan por la paz.*

*De tí:*

*Aprendimos. a observar la ley del Reino. según lo escrito: amarás a tu prójimo como a tí mismo. Por lo que cuidaremos de huérfanos y viudas.*

*De tí:*

*Aprendimos. que la oración hecha con fe. cura al enfermo y el Señor hará que se levante; y si ha cometido pecados les serán perdonados.*

*Recemos unos por otros.*

*TE PEDIMOS INTERCEDAS POR NOSOTROS ANTE NUESTRO PADRE BUENO Y CON TU AYUDA SEAMOS CAPACES DE SEGUIR OFRECIENDO NUESTRA VIDA A LOS MÁS DESFAVORECIDOS.*

El Sr. Arzobispo, en pocas palabras, agradeció la presencia de la Familia Vicenciana y la gran labor que se lleva a cabo con la atención a los más desfavorecidos.

Finalizadas las ofrendas, continuamos con la Eucaristía. Fueron momentos vividos con mucha ilusión sabiendo que nos encontrábamos buena parte de la Familia Vicenciana de Gijón, La Coruña, Pontevedra, Orense, Astorga, Barcelona, Alicante y Badajoz. Tuvimos presente a l@s que no pudieron, o dejaron para otra ocasión el postrarse ante el Apóstol Santiago.

Finalizada la Eucaristía, llegó el momento tan deseado para la mayor parte de l@s presentes. Poder contemplar el ascenso y descenso del "botafumeiro", único, yo creo que en el mundo. Los que tenemos la suerte de verlo tantas veces, nos parece lo más normal, pero l@s, que lo contemplaban la primera vez, quedan con la boca abierta, no salen de su asombro.

Nada más terminar la Eucaristía, nos dirigimos a las dársenas de Juan XXIII, a los autocares y al "Monte del Gozo" a comer. Nos esperaba un apetitoso almuerzo, que a tod@s nos vino de maravilla; eran las dos de la tarde; el

estómago ya reclamaba lo suyo. La comida sirvió para conocernos más y compartir experiencias. Todos aprendemos de los demás.

A las cuatro pasamos al Salón 14 para, asistir a la maravillosa conferencia que el P. Pato, CM, con tanto acierto nos dirigió.

## **PERFIL DEL LAICADO VICENCIANO**

### **El laicado cristiano**

#### **1.- Seguidor de Cristo.**

- El primer rasgo que define al laico cristiano es la adhesión a la persona de Cristo y a su evangelio, su seguimiento fiel.
- Seguir a Cristo es identificarse con él, dejarse configurar por él, mirar la vida como la miraba él, tratar a la gente como la trataba él.
- Vivir la vida "enteramente para los demás" "pasar haciendo el bien"
- Hacer de la vida un servicio, una donación, una entrega.

#### **2.- Al servicio del Reino de Dios.**

- Seguir a Cristo es ponerse al servicio Reino de Dios. Fue este el objetivo por el que vivió y murió.
- Esto tiene diversas exigencias:
  - a) Renunciar a toda clase de ídolos y falsos dioses (Dinero, poder....)
  - b) Trabajar por una sociedad donde reine Dios como Padre viviendo en filiación y en fraternidad.

#### **3- Miembro activo y responsable del Pueblo de Dios.**

- El laico tiene que sentirse sujeto de pleno derecho en la Comunidad eclesial
- Está animado por el mismo Espíritu que anima a toda la Iglesia.
- Tiene que tomar parte en la vida y marcha de la comunidad según su vocación, sus cualidades y posibilidades.
- Este servicio puede realizarlo individualmente, con su pareja, en un grupo, o movimiento.

#### **4- Enviado al mundo.**

- El laico tiene que sentirse enviado al mundo donde ha de desarrollar su misión a través del testimonio y del compromiso transformador.
- Este exige descubrir la vocación matrimonial y la espiritualidad conyugal, vivir la vocación

cristiana de madre o padre, descubrir el valor cristiano del trabajo y la profesión secular, la importancia de la transformación de la sociedad, el valor cristiano del ocio y del tiempo libre....

- El laico ha de saber que está llamado a ser testigo, apóstol, militante, agente transformador. Esto es ser "practicante."

#### **5- Enraizado en la Palabra de Dios y en la Eucaristía.**

- Son las dos fuentes de la alimentación de la vida del laico.
- Lectura personal de la Palabra en el Evangelio a solas o en grupo.
- Hazlo despacio, déjala resonar en tu mundo íntimo, déjala que te haga preguntas....
- La Eucaristía dominical participada de manera gozosa, activa, consciente, comulgando con Cristo y la comunidad, alimentando la propia fe y la vocación cristiana.
- Solo así se puede leer el libro de la vida, escuchar a Dios en los acontecimientos, ver a Cristo en los pobres, hacer una lectura creyente de la realidad, crecer en el servicio del Reino de Dios.

#### **6 Radicalidad evangélica.**

- Todos estamos llamados a seguir a Cristo según el espíritu de las bienaventuranzas. No hay estados más o menos perfectos, sino formas diversas de escuchar y vivir la llamada al seguimiento.
- Destacar virtudes que reclaman hoy un cuidado en el mundo actual: misericordia, honradez. desprendimiento, libertad personal, cercanía, solidaridad, reconciliación, lucha por la justicia y esperanza.

#### **7- La formación.**

- Sólo con una formación adecuada podrán los laicos adquirir personalidad, seguridad
- Iniciativa dentro del pueblo de Dios.
- Hay que promover medios, jornadas, procesos que ayuden a descubrir lo que somos y nuestra misión en la Iglesia.

- Tomad vosotros mismos iniciativas que potencien vuestra formación para "estar al día" en lo que queréis "ser" y "hacer".

### **El Laicado vicenciano**

El Carisma Vicenciano consiste en la participación del espíritu de Cristo evangelizador y siervo de los pobres (Le. 4,18-19) Este texto nos describe la misión de Cristo, misión de anuncio del Evangelio y de redención de los pobres, misión que estamos llamados a continuar nosotros mediante el testimonio confesante del Evangelio y nuestro compromiso en el servicio de los pobres.

Tres elementos podemos destacar como propios de todo laico vicenciano, elementos que tenemos que cultivar para afirmarnos en nuestra identidad.

#### **1.- La espiritualidad común**

Una espiritualidad de Encarnación, el pobre es mediación para llegar a Dios. "Servir a los pobres es ir a Dios" (x; 954-955) Para esta espiritualidad no hace falta ningún tipo de consagración especial. Basta con el Bautismo. Lo que sí hace falta es una vocación, la vocación vicenciana, que es vocación de servicio al Pobre en fidelidad a nuestro Carisma.

#### **2.- La Misión común**

A todos se nos ha señalado el campo de los Pobres como ámbito de nuestra misión. A todos se nos recuerda el alcance de nuestro servicio evangelizador: la atención tanto espiritual como corporal (evangelización integral). A todos se nos propone el mismo modelo de misionero Cristo, y el mismo talante: Revestirnos de su mismo Espíritu.

#### **3.- La Secularidad**

Todas las instituciones de fundación o inspiración vicenciana son seculares. Su razón de ser es que nuestra actividad misionera la llevamos a cabo en el mundo, concretamente en el mundo de los pobres. Es ahí donde evangelizando tenemos que ser "sal, luz y levadura"

Después de un fuerte y prolongado aplauso al P. Pato, solo nos queda pedir que el Espíritu infunda en cada un@ de nosotr@s la fuerza suficiente para responder con "gozo y

esperanza" a los signos de los tiempos en la misión que nos ha sido confiada. Que San Vicente y Santa Luisa sigan guiando nuestros pasos en todo nuestro quehacer.

Así terminó este cuarto encuentro de toda la Familia Vicenciana de la provincia de Gijón.

Sor Celestina Martínez